

Jaque a la escucha

Jeopardizing the analyst's listening

María del Rosario Sica Galán



ROSARIO SICA

Médica, psiquiatra
Magíster en Educación Médica
Miembro habilitante de AUDEPP
sicagalan@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo se focaliza en algunos cambios en la forma de comunicación, de lenguaje, que se dan en la situación analítica *en* terapeuta y paciente, y *entre* terapeuta y paciente relacionados con la introducción de internet y telefonía celular. Objetos materiales y culturales «nuevos», con múltiples características y «aplicaciones», se incorporan a la vida de terapeuta y paciente, y su influencia se hace sentir en el espacio terapéutico. Se generan cambios contextuales que, jaqueando la escucha psicoanalítica, desafían el conjunto de estrategias terapéuticas que posee el analista para generar un espacio creativo proclive al cambio psíquico del paciente y obliga a cuestionar nuestro marco teórico-clínico. Se ilustra a través de ejemplos clínicos.

Palabras clave: Escucha psicoanalítica, internet, telefonía móvil, cambio subjetivo.

ABSTRACT

This paper focuses on some changes in the ways of communication, during the analytical sessions *in* the therapist and the patient and *between* them due to the introduction of internet and mobile phones. New material and cultural objects with multiple features and «applications» are incorporated into the life of therapist and patient, and their influence is felt in the therapeutic space. Contextual changes appear and jeopardize psychoanalytic listening, challenge the set of therapeutic strategies held by the analyst to generate a creative space prone to psychic change in the patient and question our clinical-theoretical framework. It is illustrated through clinical examples.

Keywords: Psychoanalytic listening, internet, mobile telephony, subjective change.



Jaque a la escucha¹⁹

*...el humano de este nuevo siglo que ha comenzado
está fuertemente atravesado por la tecnología.
Es parte de nuestra premisa de trabajo
que la tecnología tiene un influjo sobre la psiquis,
la moldea, le da un perfil diferente que
se hace más visible... en las nuevas generaciones...*

Balaguer, R.²⁰

Cambios en los contextos socioculturales forjan nuevas subjetividades, que generan nuevas formas de expresión del sentimiento y el sufrimiento humano, o crean nuevas maneras de anestesiarlos. El medio incide en la psicopatología. Estas modificaciones se ven reflejadas en profundizaciones en la teoría y la técnica psicoanalítica, íntimamente articuladas en la clínica.

La velocidad de los cambios socioculturales, una de las características más destacables del momento actual, cuestiona nuestro quehacer, nuestra identidad de terapeutas psicoanalíticos. Cambia el mundo, cambian los motivos por los cuales quieren ser ayudados los pacientes en psicoterapia, cambia la clínica, nuestra escucha, nuestras hipoacusias y, por qué no, nuestras sorderas.

Dice Marcelo Viñar: «la época no es proclive a transformar la queja y el síntoma en un relato... producción verbal donde el sujeto [se] enganche en una postura reflexiva, donde operen la libre asociación y la atención flotante» (2002: 31).

El terapeuta tiene, siguiendo la metáfora del ajedrez, que «mover sus piezas» frente al anuncio de jaque, para apuntalar la situación analítica.

Es nuestro desafío lograr un encuentro con el paciente, facilitador de un espacio creativo para ambos, donde se ponga al descubierto no solo las capacidades del paciente, sino también el conjunto de estrategias terapéuticas que posea el analista para lograr el cambio psíquico.

En esta ponencia me focalizaré en algunos cambios en la forma de comunicación, de lenguaje, que se dan en la situación analítica *en* terapeuta y paciente, y *entre* terapeuta y paciente, relacionados con la introducción de internet y de la telefonía celular. Objetos materiales y culturales «nuevos», con múlti-

19 Este trabajo fue presentado por la autora, en carácter institucional de AUDEPP, en el VIII Congreso de Flappsip, 21, 22, 23 de mayo de 2015, en la mesa «Psicopatologías actuales: nuevos afrontes a la clínica».

20 Balaguer, R. (2012). *La nueva matriz cultural*. Buenos Aires: Pearson, p. 109.

ples características y «aplicaciones» se incorporan a la vida de terapeuta y paciente, y su influencia se hace sentir en el espacio terapéutico.

En Uruguay en el 2007 comenzó a funcionar, dentro de la enseñanza pública, el plan de Conectividad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea, conocido por su sigla CEIBAL, que consistió en la adjudicación de una computadora portátil con conexión inalámbrica (Wi-Fi) en el aula y fuera de ella, a niño y maestro. (El Ceibo y su flor es la planta nacional.) Se inició el plan en el interior del país. La plaza de una pequeña ciudad del departamento de Florida, llamada Cardal, se vio visitada por niños luciendo sus computadoras, *las ceibalitas*, y adultos que con admiración y curiosidad participaban de este cambio cultural proveniente de lo educativo. En el momento actual el plan llega a la enseñanza secundaria pública de todo el país. Su objetivo es disminuir la brecha digital establecida en niños de diferentes estratos socioeconómicos. Hoy adolescentes y jóvenes en su gran mayoría son *nativos digitales*.

Este plan comenzó con las dificultades propias de la brecha generacional entre maestros y niños generada, en parte, por la mayor porosidad y menor resistencia a las nuevas tecnologías que tienen los niños con respecto a los adultos.

Por otro lado, en el último cuatrimestre de este año se entregarán 30.000 tabletas a pensionistas y jubilados, llegando en forma progresiva a la entrega de 300.000 o 400.000 tabletas.

La digitalización en Uruguay es política de Estado.

Más allá de todos los beneficios que internet y las tecnologías ofrecen, interrogan y cuestionan nuestra praxis profesional.

Traigo el recuerdo de un niño de un año y medio que al tomar un teléfono celular *viejo* —5 años de obsolescencia— y al pasar su índice por la pantalla y ver que la imagen no se movía mira con desconcierto, con expresión de «¡no entiendo qué pasa!», y abandona ese aparato extraño, ajeno a él, que «no marcha». La anécdota oficia, en este caso, de metáfora para nuestro trabajo. Advierte que en esta cultura, que algunos nominan del *descarte*, no estemos nosotros, psicoterapeutas, *desdeñando* lo que está fuera de nuestros marcos referenciales habituales.

¿Cómo contribuimos a generar un encuentro que permita «la creación de ese espacio analítico»²¹ que nos acerque a aspectos más inconscientes del paciente?

21 Viñar, M., 2002.

La terapia psicoanalítica con el oído atento a lo novedoso, interpelada desde su praxis, se acompaña con los cambios. A modo de múltiples *ventanas abiertas*, hacemos *zapping* para ejemplificar vicisitudes acerca del tema que nos convoca:

-Una ventana: «Dra. la vi, estaba en línea, ¡qué sorpresa!». Contratransferencialmente no puedo dejar de sentir y pensar sobre el panóptico que destaca Michel Foucault y me desconcierta. Me rescato. ¿Qué me está diciendo? ¿Qué vio? ¿Qué es «estaba en línea»? ¿Qué línea sigue la paciente y cuál privilegio yo con mi señalamiento?

-Otra ventana: El pedido de consulta psicoterapéutica en general, en Montevideo, se realizaba a través de telefonía fija, ubicada en la materialidad geográfica de nuestro consultorio. Actualmente se efectúa, en su inmensa mayoría, a través del celular, que en general está cercano a nuestro cuerpo, acompañándonos en nuestra cotidianidad. Vargas Llosa lo considera como una «prolongación de nuestro propio cuerpo...» (2012: 210). Los pedidos se producen en diversos espacios, aun íntimos, y en las variadas actividades a las que concurrimos. La *ubicuidad* es posible de regular con un: «Llamame de noche que así hablamos más tranquilos». ¿Quién habla y/o escucha más tranquilo? ¿El paciente o el terapeuta? ¿Es llevar a los referentes del terapeuta? ¿O dar continente, límite, que favorece la expresión de contenido de este primer encuentro?

-Otra ventana: Pacientes en psicoterapia, cuando realizan algún tipo de pedido, frecuentemente lo hacen por SMS (Short Message Service) o por WhatsApp en donde la representación escrita del mensaje va acompañada de una foto que tiene necesidad de ratificar lo dicho. Ejemplo: paciente de 25 años envía por WhatsApp un mensaje escrito: «Se me hinchó la mano y me sube al brazo. Tengo que ir a la urgencia médica». (A la hora de la sesión.) Acompaña esta comunicación con una «*selfie*» de su brazo. Palabra escrita y representación visual que denota una nueva modalidad de comunicación. La foto diríamos es *autosacada*. No se le pide a otro que lo haga. La imagen visual obtenida de esa forma ¿qué quiere representar? No alcanza con la palabra. ¿Cómo nos llega? ¿Hoy, nosotros lo escuchamos/vemos de otra manera? Cuando leemos los mensajes, por esta aplicación o por otras, asistimos con asiduidad a ver la imagen visual con la que se presentan los pacientes: poses diversas, con vestimentas que tapan o destapan la parte superior del cuerpo, hasta encontrarnos con la foto de un niño o una mascota. ¿Cómo lo escuchamos? ¿Lo llevamos a la consulta?, ¿o hacemos de cuenta que no lo vimos?

-Otra ventana: Suena una canción en el medio de una sesión con un adulto, que sigue hablando. Después de atravesar el desconcierto la terapeuta dice:

—¿Y eso?

—No se haga problema, Dra., me lo puso mi hija, pero no sé cómo se baja.

(En otra ocasión similar era el nieto.)

El que sabe es el joven, adolescente o aun el niño y, a veces, el adulto comparte ese intercambio sin poderlo asimilar. No puede bajar el sonido del celular, apagarlo, ni ¡desenchufarlo! El joven ¿lo puede hacer pero no lo puede comunicar? Los adultos nos hemos visto frustrados al pedir explicación y enfrentar como respuesta un veloz movimiento de manos unido de ¡«es así»!

El hacer, en estos casos, no va acompañado por palabras para enseñar al otro. ¿Está comunicando «tocá todo hasta que te salga»? ¿Es una nueva forma de asimilación del conocimiento pegado al hacer? El adulto siente la necesidad de acompasarse a los cambios aunque con sus saberes «precarios».

No descartamos que la introducción de un celular en medio de la sesión pueda estar también al servicio de la resistencia.

-Otra ventana: Rodrigo es un adolescente de 15 años cuyo pedido de consulta es realizado por la madre, que lo percibe por momentos angustiado y no sabe qué le pasa, ni cómo ayudarlo. Rodrigo viene a la primera entrevista solo, se sienta y comienza a hablar. Su discurso ronda alrededor de sus vínculos con compañeros, con relación al estudio, juego u otro tipo de actividades y sobre su angustia por no alcanzar la excelencia en el rendimiento escolar y deportivo. Habla de su padre, hombre exigente y exigido por el trabajo, que Rodrigo idealiza y no confronta. Como la mayoría de los adolescentes, sostiene sus palabras con imágenes fotográficas tomadas y mostradas desde su celular.

¿Por qué traerlo aquí? Rodrigo me dejaba perpleja por momentos. Veía sus manos desplazarse en forma veloz hacia el bolsillo, sin que sonara ningún sonido. Ahí, casi sin mostrar el celular, escribía moviendo sus pulgares, en parte a través del mismo bolsillo. Pero lo que me resultaba más asombroso ¡es que seguía la comunicación conmigo!

Frente a mi pregunta: «¿Qué pasa?», me dice que el amigo no sabía que estaba en terapia, «pero sigamos, porque esto que estamos hablando me interesa».

Mi pregunta, señalamiento, pone límites que Rodrigo sabe entender. Mi sorpresa, mezclada con admiración, me desubica o me dificulta desprenderme de la experiencia que tuve. ¡¿Rodrigo podría hacer las dos cosas a la vez?!

¿Cómo no noté en él ningún corte en su discurso mientras yo vivía y sentía la interrupción? No me conformaba la explicación de *nativo digital* o de *inmigrante digital*. ¿Será expresión de la capacidad de *multitarea* que entra en el

consultorio? Pero aun así, las tareas están descritas como sucesivas. ¡Acá eran *sincrónicas*! ¿Estaba conectado con las dos situaciones a la vez?

Podríamos seguir abriendo ventanas y fotografiando imágenes de nuestros consultorios con pacientes de diversas edades, géneros, niveles culturales, con diversos conflictos, angustias, estructuras mentales y terapeutas con sus contratransferencias, todos atravesados por internet y celulares.

¿Cómo intermedian en los vínculos?

Hay, en el mejor de los casos, un *reacomodo* vincular frente a la cantidad de estímulos, información, «novedades», «entretenimientos», formas de procesar y comunicar «aburrimientos», «soledades», «alegrías» u otro estado emocional, que son parte de la cotidianidad.

Mi ejemplificación no es ajena al contenido de mi discurso: hago *zapping*, abro ventanas, paso de una a otra sin profundizar en un desarrollo.

La conexión por celular e internet da lugar a modificaciones en el pensamiento actual (formas de cognición, memorias, lenguaje verbal, escrito, visual, léxicos) y en la forma de expresión del mismo (Balaguer Prestes, R., 2005). Los verbos *decir* y *escribir* se fusionan con la imagen de la fotografía digital. Esta situación influye, dándole una cualidad diferente a nuestro vivir como seres humanos y como terapeutas. No alcanza la memoria para transmitir con palabras lo sentido o vivido. Hay que dejar registro hablado, escrito, visual y, a veces, también filmado. Los avatares de nuestra vida cotidiana y aún institucional son transmitidos también de esta forma.

Nuevas palabras, verbos, siglas se incorporan, nos guste o no, a nuestra cotidianidad: aplicaciones, ventanas, WhatsApp con su verbo *whatsappear*, SMS o *mensajito*, Skype, Viber, *zapping*, *estar en línea*, conexión/desconexión, *pedir el face*, bloquear, *selfies*, Android, IOS, S4, S5, iPhone, etcétera.

Internet y los celulares han venido para quedarse. Nuevas modificaciones tecnológicas (pantallas en 3D, simuladores y otras tecnologías aún impensadas) quizás sean sus sucesores.

¿Se modifica el método y la praxis psicoanalítica cuando internet y/o la conectividad por celular, como objetos materiales y culturales, entran en nuestros consultorios?

Los pilares teóricos del método psicoanalítico encabezados por la hipótesis del inconsciente, origen del conflicto psíquico inherente a la naturaleza humana, siguen presentes. Reconocemos que hay énfasis distintos en conceptualizaciones como sexualidad infantil, transferencia-contratransferencia, interpretación, alianza terapéutica, que obligan a cuestionar el/los método/s psicoanalíticos así como las reglas prescriptivas, los marcos de aplicación.

El psicoanálisis ha sobrevivido a otras modificaciones socioculturales que han determinado cambios en la subjetividad, gracias a profundizaciones teórico-técnicas que han enriquecido nuestra praxis.

Resaltamos los desarrollos sobre aspectos vinculares y la alianza terapéutica. Parafraseando a J. P. Jiménez, jerarquizamos el *matching* con el paciente, que nos trae su estar en el mundo «formateado», aunque no exclusivamente, por la tecnología, y que no está ajeno a desencuentros, sorpresas, confusiones.

Fonagy (1999), siguiendo la línea intersubjetiva, prioriza del encuentro la «construcción activa de experimentar al otro» a través de la transferencia-contratransferencia.

En la contratransferencia cobra particular relevancia la personalidad del analista, su «presencia», su experiencia vital y profesional, las «formas de reactividad emocional», sus ideologías, su raigambre cultural y sus teorías explícitas e implícitas (De León, B., 2008: 158).

El paciente viene porque está sufriendo, expresando su «problemática en su comunicación verbal y no verbal con el terapeuta». El «encuentro y enganche» entre las dos subjetividades permitirá, en el mejor de los casos, sentirse entendido, para poderse entender (Bedó, 1998).

En este vértigo de *zapping*, velocidad, incertidumbre, lo «quiero ya», ¿cómo introducir la reflexión, el pensamiento, expresado con imágenes sonoras, escritas y/o visuales? ¿Cómo poner límite, barrera a estímulos, que habiliten el cuestionamiento sobre sí, para que el paciente acceda a la posibilidad de cambios, acordes a sus deseos?

El psicoanálisis está desde sus comienzos basado en la escucha a través de la palabra hablada. Nuevas situaciones aparecen en nuestras vidas y en nuestra práctica profesional. El influjo que la tecnología tiene en la psiquis, moldeando subjetividades, jaquea nuestra escucha. Nos obliga a *mover piezas*, repensar, cuestionar y desarrollar nuestro marco teórico-clínico.

Es que estos cambios culturales ¿disminuyen la capacidad de comunicación verbal? ¿O la comunicación se ve enriquecida por formas de hibridación o complementación entre la representación verbal, escrita y sonora que la tecnología nos facilita?

Las preguntas que nos hacemos, con sus hipótesis provisorias, se interdigitan desde lo bio-psico-social. Distintas disciplinas (neurociencias, ciencias sociales, entre otras) concurren con sus discursos enriqueciéndonos con sus aportes. Hoy son indispensables para mantener vigente el psicoanálisis admitiendo y abordando las complejidades del psiquismo.

Bibliografía

- Balaguer Prestes, R. (2003). *Internet: Un nuevo espacio psicosocial*. Montevideo: Trilce.
- (2005). *Vidasconnect@das.com*. Montevideo: Trilce.
- (2012). *La nueva matriz cultural*. Buenos Aires: Pearson.
- De León, B. (2008). «Caminos de diversidad y pluralismo en el Psicoanálisis Latinoamericano». *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 107, pp. 154-162.
- (2010). «Transferencia, contratransferencia y vínculo: Enfoque clínico». *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 111, pp. 168-181.
- García, S. (2000). «¿Patologías actuales o actualización de las teorías?». *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 94. Recuperado de <<http://www.apuruguay.org/apurevista/2000/1688724720019406.pdf>>.
- (2002). «Reinterrogando el método psicoanalítico». *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 96, pp. 71-78.
- Jiménez, J. P. (2000). «El método clínico, los psicoanalistas y las instituciones». *Aperturas Psicoanalíticas*, 4. Recuperado de <<http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000105HYPERLINK>>.
- Tutté, J. C. (2006). «Proceso analítico: Interpretación e intersubjetividad. El legado de Freud a 150 años de su nacimiento». *Aperturas Psicoanalíticas*, 24. Recuperado de <<http://www.aperturas.org/articulos.php?id=416&a=Proceso-analitico-interpretacion-e-intersubjetividad-El-legado-de-Freud-a-150-anos-de-su-nacimiento>>.
- Vargas Llosa, M. (2012) *La civilización del espectáculo*. Montevideo: Alfaguara.
- Viñar, M. (2002). «Sobre encuadre y proceso analítico en la actualidad». *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 96. Recuperado de <<http://www.apuruguay.org/apurevista/2000/1688724720029604.pdf>>.